

INTERPRETACIÓN DEL CONTEXTO SOCIOSIMBÓLICO DE LA NARRATIVA DE UN GRUPO DE FÁRMACODEPENDIENTES EN SITUACIÓN DE CALLE, RESPECTO A LA DINÁMICA FAMILIAR EN EL CONTEXTO VENEZOLANO

MARITZA SALAZAR MEDINA*

Recibido: 28 de enero de 2009
Aprobado: 23 de julio de 2009

RESUMEN

La presente investigación se realizó con el fin de interpretar el contexto sociosimbólico de la narrativa de un grupo de fármacodependientes en situación de calle, respecto a la dinámica familiar en el contexto venezolano, desde la perspectiva subjetiva. Es una investigación de naturaleza cualitativa. El método utilizado fue el biográfico en la modalidad de relato de vida (Bertaux, 1981); se utilizó la entrevista en profundidad (Thompson, 1988). La dimensión de interpretación corresponde al sentido o significado que los informantes le imprimen a sus relatos, asociados a las adicciones, develando las categorías siguientes: dinámica familiar, significado de situación de calle, familia disfuncional, violencia familiar, presión de grupos de pares, la experiencia como factor preventivo, en el marco de un constructo teórico inserto en el relato (Salazar, 2003).

Palabras clave: drogas, relato de experiencias, situación de calle, dinámica familiar.

* Profesor Titular Jubilado Activo, Universidad de Carabobo, Venezuela. Licenciada en Enfermería, Universidad de Los Andes, Venezuela. Magíster en Enfermería Psiquiátrica y Salud Mental, Universidad del Valle, Cali (Colombia). Magíster en Educación Mención Investigación, Universidad de Carabobo, Venezuela. Ph.D. en Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo, Venezuela. Experticia en Droga (1975-2009), PPI-I (Programa Promoción Investigador) Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (ONCT), Venezuela. Coordinador Nacional Venezuela "Programa Drogas Escuelas de Enfermería de América Latina", CICAD-OEA (1997-1998), Washington, D.C. Miembro Fundador Comisión Nacional Contra las Drogas CCUID (1972). Miembro Fundador del Primer Servicio para Farmacodependientes "AVILUZ", Caracas-Venezuela (1972-1974). Miembro del Consejo Regional Antidrogas del Gobierno de Carabobo. E-mail: msalazar2004@gmail.com

INTERPRETATION OF THE SOCIO-SYMBOLIC CONTEXT ON LIFE NARRATIVES IN A GROUP OF DRUG ADDICTS LIVING ON THE STREETS, AND THEIR FAMILY DYNAMICS WITHIN THE VENEZUELAN SOCIAL CONTEXT

ABSTRACT

The following research was carried out in order to interpret the socio-symbolic context on life narratives of a group of drug addicts living on the streets, and their family dynamics within the Venezuelan social context from a subjective perspective. The qualitative methodology was used under the biographical modality of life narrative (Bertaux, 1981), as well as in-depth interview (Thompson, 1988). The interpretation dimension corresponds to the meaning that the informants give their narratives, associated with addictions, resulting in the following categories: family dynamics, meaning of living on the streets, dysfunctional family, family violence, peer pressure, experience as a preventive factor, within the limits of a theoretical construct immersed in the narrative (Salazar, 2003).

Key words: drugs, life narratives, living on the streets, family dynamics.

INTRODUCCIÓN

Históricamente el uso indebido de drogas ha estado presente en distintas épocas y en diversas sociedades, evidenciándose su presencia en todas las clases sociales. En tal sentido, el consumo ha gozado de cierta universalidad ya que las distintas culturas han consumido una o más sustancias psicoactivas, pudiendo apreciarse cómo el uso de drogas ilegales está integrado y aceptado en la vida de muchas personas y comunidades. Delgado (2000: 241) afirma que:

El ser humano desde su origen ha sentido la necesidad de alterar su estado mental con el uso de sustancias. Sobran relatos y descripciones desde principios de la humanidad hasta los tiempos modernos del uso y abuso de drogas por todas las culturas.

A continuación se hará un breve recuento de los usos contemporáneos dados a las drogas, señalando la evolución de éstas en el tiempo. Durante la década de los cincuenta, grupos de personas comenzaron a experimentar con drogas como la marihuana, la heroína y otras sustancias estupefacientes usadas con diversos fines por minoritarios sectores. El tipo de drogas consumidas eran “los opiáceos, consumidos fundamentalmente por grupos considerados marginales, desde músicos de jazz, aristócratas, intelectuales y médicos hasta habitantes de los ghettos de las grandes ciudades” (Del Olmo, 1998:16). Para este mismo tiempo se llegó a asociar la delincuencia con el consumo de marihuana como droga que generaba violencia y criminalidad, surgiendo así explicaciones sociológicas que trataban de aproximarse a las razones por las cuales las personas consumían drogas. Por otro lado, se le dio prioridad a la promulgación de leyes penales que sancionaban el consumo de drogas.

Pasando a la década de los setenta, se observa cómo se incorporaron al consumo de drogas jóvenes de clase media, quienes experimentaron con una serie de drogas especialmente la marihuana, los hongos y el peyote, así como otras sustancias sintéticas. El consumo de droga considerado como un problema, se convirtió en una amenaza social y se consideró al consumidor como enfermo, al cual no se le otorgaba ningún tipo de responsabilidad moral. Esto llevó a que las políticas preventivas se centraran hacia la implementación de programas educativos y preventivos sobre los riesgos del consumo de drogas.

Para la década de los ochenta, cuando el consumo de drogas había aumentado de manera considerable, los esfuerzos para disminuir el problema se concentraron en considerarlo como una amenaza a la seguridad nacional de los países involucrados. Mientras que en la década de los años noventa, muchos fueron los países que se vieron inmersos en la demanda y la oferta de drogas ilegales. Drogas como la cocaína, la heroína, drogas de síntesis, entre otras, gozaban de auge y fueron usadas por amplios sectores de la sociedad. A raíz de la preocupación por el aumento en el consumo de drogas, temas como la salud, la prevención, la educación y la rehabilitación se convirtieron en prioridades, por lo que se plantearon a nivel internacional políticas criminalísticas encaminadas a reducir los riesgos y daños causados por estas sustancias, tanto a nivel individual como social.

Asimismo, es importante señalar que el fenómeno del consumo de drogas, visto desde una perspectiva general produce su propia dinámica, y en cuanto a los

distintos usos dados a las drogas, éstos a medida que pasa el tiempo y las sociedades avanzan, son propensos a transformaciones, siendo válida la tesis de Zinberg (citado por Romo, 2001: 21), en la que se debe considerar “la interacción constante entre los tres elementos que forman parte del fenómeno: sustancia, individuo y contexto”.

Esta investigación tiene como finalidad la interpretación del contexto sociosimbólico de la narrativa de un grupo de fármacodependientes en situación de calle, respecto a la dinámica familiar en el contexto venezolano. Esta investigación surge como una necesidad de dar respuesta en parte, a la situación de consumo de drogas de personas que viven en la calle. En Venezuela, como en otros países del mundo, se presenta esta realidad. La misma ha sido poco estudiada, quizás por los riesgos que implica la actividad de campo para los investigadores. La autora de la presente investigación ha venido trabajando en la línea Educación, Drogas y Salud Mental, adscrita a la Unidad de Drogas de la Escuela de Enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, utilizando el método biográfico en la modalidad de relatos de vida. Los relatos recogidos a los ocho informantes serán trabajados más adelante, desde la perspectiva psicoanalítica, caso por caso.

En la primera parte, se hace una revisión de investigaciones similares en cuanto al método y se desarrolla en forma breve lo teórico respecto a la situación actual de la demanda de drogas en el mundo, en el contexto sociosimbólico. En la segunda parte, se describe la trayectoria metodológica, en el marco de la investigación cualitativa. En la tercera parte, se presentan sólo aquellos textos asociados con la dinámica familiar de los informantes, interpretados en su primera dimensión, desde el sentido y/o significado que los sujetos le imprimen a su relato (Salazar, 2003).

1. HORIZONTE TEÓRICO Y DE INVESTIGACIÓN

1.1 Referentes de investigación

Los referentes de investigaciones similares previos se han seleccionado tomando en consideración el método y la modalidad de narrativas contadas por sus propios protagonistas. Se trata de interpretar el contexto sociosimbólico del discurso de los informantes clave.

Mora (2004), en una investigación de naturaleza cualitativa titulada *Relatos de Experiencia del Consumo de Éxtasis como Estilo de Vida*, cuyo objetivo general fue: interpretar el sentido o significado del estilo de vida de los consumidores de éxtasis a través de los relatos de experiencia, señala que los relatos pertenecen a sujetos de sexo masculino, con edades comprendidas entre 19 y 22 años, y los mismos representan una diversidad de experiencias en cuanto al consumo de drogas se refiere.

El consumo se da en un ambiente festivo, experimentando efectos que son combinados con la música, que juega un papel fundamental en la fiesta.

Asimismo, los jóvenes informan de los efectos que la droga les puede causar, tales como inquietud, euforia e hiperactividad, agotamiento físico, alucinaciones visuales.

Generalmente los jóvenes consumen una pastilla o varias de Éxtasis por vía oral, se sienten más desinhibidos para entablar relaciones con los otros, muestran variaciones en las relaciones interpersonales, tales como aceptación de otros, mayor locuacidad, deseo de establecer contacto físico, y empatía.

El contexto social son las fiestas, de allí que la misma sea definida como una “comunidad”, donde sienten que comparten actividades en común tales como el consumo, los gustos musicales y el baile.

Los problemas asociados a este tipo de droga, incrementan el riesgo de causar trastornos de salud como: intoxicaciones graves, parkinson, daños cerebrales, y en otros hasta la muerte.

En lo que respecta a la opinión de los sujetos acerca de su actitud como consumidores, ellos reconocen que es una conducta dañina y adictiva, causante de problemas a nivel personal y psicológico. El uso ilícito de drogas como actividad clandestina, genera una serie de actitudes y comportamientos: éstos tienden a ocultar y negar dicha actividad. En otros casos, se niegan a recibir ayuda terapéutica, justificando que no la necesitan.

Por último, en cuanto a otras drogas asociadas al consumo de Éxtasis, puede afirmarse que los consumidores de Éxtasis utilizan drogas como LSD y marihuana específicamente.

Respecto a otras investigaciones acerca del consumo de Éxtasis, se pueden mencionar dos trabajos: el primero de ellos realizado por Gamella y Álvarez publicado en 1999, titulado *Las Rutas del Éxtasis*. Dicho trabajo es el resultado obtenido durante dos años de investigación etnográfica llevada a cabo entre 1994 y 1997 en España.

En este trabajo los autores hacen un análisis de la historia cultural de esta droga psicodélica, utilizando información recabada en una investigación realizada durante los años 1994-1997 en varias regiones españolas y europeas. Estudiaron los factores que han contribuido al uso de esta droga, el consumo y comercio del Éxtasis en España, la cultura de la fiesta y las principales zonas de distribución de la droga, logrando establecer una comparación del consumo de Éxtasis desde sus inicios, así como una clasificación del tipo de usuario.

En segundo lugar, el trabajo realizado por Romo en 2001, titulado *Mujeres y Drogas de Síntesis. Género y Riesgo en la Cultura del Baile*, se refiere a una investigación realizada en España empleando la etnografía como método.

Esta autora analizó el uso de drogas de síntesis de forma comparada entre varones y mujeres en dicho país. La perspectiva del género fue tomada en cuenta por la autora, por considerar que han sido escasas las investigaciones relacionadas con el estudio del uso de drogas en mujeres, al compararlo con el de los varones. La investigación tuvo el propósito de estudiar cómo surgen y se reproducen las diferencias de género en la forma de uso de drogas de síntesis. Concluyendo así con algunas consideraciones distintivas observadas en el estudio, tales como el papel de las mujeres en la cultura del baile, la percepción del riesgo y el género en el contexto de la fiesta, características de las usuarias de drogas de síntesis, y por último las actividades y roles que cumplen las mujeres en el mercado de drogas de síntesis.

Salazar (2003) realizó una investigación titulada *Drogas y Acción Educativa. Historia de Luis Carlos*, a través de la cual la investigadora analiza varios relatos de un consumidor dependiente de la marihuana y la cocaína durante 15 años. La investigadora utilizó el método biográfico, en la modalidad de historia de vida concretamente, y encontró aspectos significativos de la vida del sujeto, especialmente referidos a sus valores, actitudes y estilo de vida asociados al consumo de drogas. Logrando realizar un análisis hermenéutico de ocho valores develados en la historia de vida, ocho actitudes encontradas y ocho características del estilo de vida del consumidor de droga. El análisis de la información se realizó con base a los criterios

de pura textualidad, una sola vida narrada, las tres lecturas de Selin About y el criterio de la contextualidad. Estos referentes de investigaciones guardan íntima relación con el objetivo de la investigación en cuestión, porque todas tienen en común la búsqueda de lo simbólico en la palabra de los informantes consumidores de drogas. A posteriori hay que construir lo teórico, lo que emerge del relato. Se necesita mucha investigación para crear una teoría que soporte estos hallazgos incipientes todavía.

1.2 Situación actual de la demanda de drogas

Según el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID, 2008), en los últimos tiempos el consumo de estas sustancias se ha propagado a una velocidad sin precedentes y ha llegado a todos los lugares donde el ser humano habita. Se puede decir que no se conoce país alguno que haya quedado a salvo de los diversos problemas que ocasiona el uso indebido de drogas. Es por ello que un amplio sector de la comunidad mundial ha manifestado honda preocupación por este problema, tomando en consideración los insidiosos efectos a largo plazo del consumo crónico del alcohol y otras drogas y por su repercusión en la persona, la familia, la educación, la comunidad y la sociedad en general (p. 5).

Esta preocupación obedece, entre otras variables, al aumento de la criminalidad asociado al uso de drogas, también al incremento de los accidentes de tránsito, los accidentes laborales, las dificultades de aprendizaje, y otras alteraciones de salud mental. Esto se ha evidenciado en la práctica a través de las rupturas familiares, generando así irregularidades en las funciones normales de reproducción, y la aparición de ciertas lesiones que se manifiestan a largo plazo en la estructura y funcionamiento del cerebro, el corazón, los pulmones y otros sistemas vitales del ser humano (ibídem, p. 7).

Éste en un escenario donde participan diferentes actores sociales, instituciones, que en el contexto de un mundo globalizado en este nuevo milenio complejiza aún más el problema y hace más difícil su solución, sobre todo si se tiene presente el dinamismo del fenómeno, a la luz de los nuevos avances científicos, tecnológicos y humanísticos que de alguna manera intervienen en el desarrollo del problema.

En lo que respecta a las consecuencias negativas sociales del uso indebido y generalizado de las drogas, ya no existe ninguna duda, aún cuando no ha sido posible determinar la vía de la búsqueda cualitativa y/o cuantitativa del daño que las drogas

ocasionan, por lo que no es fácil obtener una visión amplia de las pautas y tendencias mundiales del consumo, especialmente de drogas ilícitas. Puede decirse entonces, sin lugar a dudas, que es muy difícil encontrar alguna persona que de alguna manera no haya estado vinculada con la problemática del consumo de drogas, ya sean lícitas o ilícitas.

En el mismo orden de ideas se puede señalar la otra dimensión del uso, es decir, la responsabilidad individual, aquí se cataloga el comportamiento voluntario ante el consumo.

El uso indebido de drogas ha dejado de considerarse un delito “sin víctimas”, pues este criterio impone una carga muy dura a los pueblos y a los países del mundo. Éste es un fenómeno que ha intimidado y corrompido a los diversos sectores de la vida cotidiana y en estos momentos hasta se puede hablar de desestabilizar los gobiernos, así como también ha afectado la oferta monetaria y el mercado de divisas, entre otros hechos. Hoy día, cuando la gravedad del problema va en aumento, el enfoque multifacético que aplican las Naciones Unidas a la fiscalización de los estupefacientes, refleja el deseo de todos los países de librarse de este problema (ibídem, p. 15).

Los programas de las Naciones Unidas en este campo se han ampliado y reforzado, tratando en lo posible de calificar el rol de la educación y la prevención, en la rehabilitación, la fiscalización de la oferta y las medidas policiales, para intentar controlar la oferta. Hoy existe una cruda y dolorosa realidad: ¿Cómo controlar la producción de drogas desde los hogares, donde ya se cultiva la marihuana, la coca y la amapola como planta que forma parte de los jardines o huertos de familias, aldeas y pueblos donde la naturaleza fértil le da su bienvenida? (ibídem, p. 18).

En el documento de la ONU se enfatizan las medidas internacionales para fiscalizar las drogas, las cuales comenzaron a principios de este siglo. La participación de las Naciones Unidas en esta esfera data de 1946, cuando la organización asumió la responsabilidad de los esfuerzos internacionales de fiscalización de drogas, iniciado por la sociedad de las Naciones. En 1990, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconociendo el papel capital que debe desempeñar la organización en cuanto a impulsar la acción internacional concertada contra la producción, el tráfico y el consumo ilícitos de drogas, estableció el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID, 2008).

1.3 Situación del consumo

Analizando las tendencias actuales del consumo según la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes del decenio 1991-2000, se plantea que la droga que con más frecuencia es objeto de uso indebido varía con el tiempo. El uso de otras drogas tiene un carácter más regional. Así tenemos, por ejemplo, que el uso de heroína se ha incrementado vertiginosamente en varias regiones y que la cocaína, que solía ser principalmente privativo de las Américas y Europa, constituye ahora también una amenaza para África, el Cercano Oriente y el Oriente Medio, Asia Meridional y Asia Sudoriental y Oceanía. Una forma más potente de cocaína, conocida con el nombre de “crack”, había comenzado a producir una nueva oleada de adicción a las drogas en Estados Unidos. Hábito que se está extendiendo por las zonas rurales de casi todos los países en que se cultiva el arbusto de coca (ibídem, p. 41).

El uso creciente de drogas es mucho más que un problema “callejero”. Ha invadido hogares, sitios de trabajo, y a las instituciones educativas. Más allá de la destrucción humana que origina la dependencia a las drogas, está el daño causado a los valores tradicionales, las actitudes, los modos de vida.

En los hogares es una realidad que se ha demostrado por los devastadores efectos del uso indebido de drogas sobre la familia. Quienes tienen la experiencia de un pariente afectado por este problema, sean padres, hijos, etc., saben del profundo y doloroso desequilibrio que se produce entre los diferentes miembros de una familia, en cuanto a sus relaciones interpersonales y la convivencia cotidiana del diario vivir, y en especial sobre el funcionamiento familiar. En estos casos existe el interés de los especialistas por comprender la dinámica familiar, la cual se manifiesta con rechazo hacia el consumidor, incompreensión por su alta demanda de atención, desesperanza, especialmente en los casos de dependencias crónicas asociadas a psicopatologías orgánicas y/o funcionales.

Las personas que consumen drogas con frecuencia, están tan obsesionadas con el hábito del consumo que ignoran todo lo que pasa a su alrededor, incluyendo las necesidades y las situaciones de otros miembros de la familia, lo cual conduce a una ruptura del núcleo familiar como célula fundamental de la sociedad. Aparte del posible comportamiento delictivo introducido en la familia por el consumidor, éste padece diversos grados de sufrimiento tanto físico como psíquico; la familia sufre al observar la destrucción sistemática y voluntaria de una persona próxima a ellos.

Hay muchos efectos secundarios graves, como es el caso, por ejemplo, de que los hijos ven a sus hermanos mayores o padres consumir drogas y no son conscientes de los peligros que eso entraña. Éstos pueden creer erróneamente que el consumo de drogas es un comportamiento normal o aceptado. Con frecuencia los padres no pueden soportar el hecho de que sus hijos tomen drogas, y muchas veces se sienten culpables porque atribuyen este hecho a errores en el proceso de crianza. Se sienten avergonzados, no aceptan fácilmente la situación y esto, por supuesto, les imposibilita aceptar que su hijo tiene un problema de drogas, se sienten confundidos y no saben cómo afrontar el problema.

Las drogas también pueden ser fuente de desorganización, violación de normas en cualquier contexto. También pueden aumentar la presión sobre otros que tienen el buen sentido y el valor de resistirse a las drogas. Además, el uso de drogas conlleva a las actividades ilícitas conectadas con las mismas: robo, prostitución y venta de drogas a otros.

Por otra parte, es difícil contabilizar los usuarios crónicos. Los cálculos del volumen de población que utiliza la droga en forma sustancial (denominados usuarios crónicos), son imprecisos debido a que muchos individuos muy involucrados con las drogas resultan difíciles de ubicar para las entrevistas o no reciben tratamiento. Este problema de acceso tiende a producir un sesgo negativo en los datos que se reúnen en forma convencional.

La edad de los consumidores radica entre los 15 y 64 años, según Informe Mundial sobre las Drogas (2008). El número de personas en el mundo que consumen droga al menos una vez al año, ha experimentado una ligera alza hasta los 208 millones. El 4,9 por ciento de la población del planeta entre 15 y 64 años, informó la ONU. Estos datos se recogen en el Informe Mundial sobre las Drogas (2008), elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD).

El documento emitido en el Día Mundial Contra las Drogas, destaca que el número de consumidores se ha mantenido estable por debajo del cinco por ciento de la población mundial, y precisa que para 26 millones de personas, el 0,6 por ciento de la población adulta del planeta, la droga supone un serio problema. La sustancia ilegal más difundida es la marihuana, consumida por 165,6 millones de personas, el 3,9 por ciento de la población de entre 15 y 64 años en 2007, una décima más que el año anterior.

Las anfetaminas son la segunda droga más usada al tomarla 24,7 millones de personas, aunque fue la única que experimentó cierta caída en el consumo al pasar del 0,60 por ciento al 0,58 por ciento su tasa de prevalencia.

Las siguientes sustancias son el grupo de los derivados del opio con 16,5 millones de consumidores, el 0,39 por ciento de la población mundial, con un ligero ascenso de un 0,02 por ciento.

La cocaína es consumida por 16 millones de personas, el 0,4 por ciento de la población mundial, y tuvo también un ligero ascenso al igual que el “Éxtasis”, con 9 millones de usuarios.

En los últimos años la fiscalización de estupefacientes ha conseguido extraordinarios avances, sobre todo en comparación con otras sustancias psicoactivas”, explicó el director de la ONUDD, Antonio María Costa, en un comunicado difundido en Viena.

Según los datos de la ONU, cada año fallecen cinco millones de personas por tabaquismo, dos millones y medio por culpa del alcohol, y unas 200 mil por efecto de las drogas.

“La fiscalización de estupefacientes ha dado importantes resultados: la heroína, la cocaína y las sustancias sintéticas son desastrosas para quien las consume, pero no tienen repercusiones tan graves en la salud pública como el tabaco y el alcohol”, destacó Costa.

1.4 Contexto sociosimbólico

En la tradición sociológica se le denomina más bien sociocultural, y para Durand (1981) se llama “Contexto Histórico Simbólico” en su obra *Las Estructuras Antropológicas de lo Imaginario*. Según Córdova (1995), lo simbólico constituye el aspecto cardinal de una suerte de presentación de sí, de la actividad de los individuos en la vida social. No hay estructuración social plena sin referentes simbólicos de los diferentes planos de la actividad humana. De igual manera, no es posible una producción de lo social y de lo individual sin ser mediador el lenguaje, por excelencia simbólico.

El contexto sociosimbólico nos ayuda a mirar lo vivido o la experiencia vivida en el cuadro de múltiples inserciones con la realidad social y con la pluralidad de enfoques, que posibilita el desarrollo de la subjetividad.

Otra característica del contexto sociosimbólico consiste en que permite observar, desde el ángulo del actor, los procesos subjetivos, cognitivos, afectivos y sensoriales que conforman y constituyen una forma de relacionamiento con lo articulado socialmente. Si lo dado es una realidad relacional estructurada, estructurante, lo vivido se construye sobre la base de la actividad del sujeto, pero a través de un proceso de desestructuración y reestructuración, como lo ha señalado Ferrarotti (1991).

Permite observar el sentido y la significación que los actores le dan a su propia actividad por intermediación del lenguaje, actos de habla o función comunicativa, basados en los aportes sustantivos de Giddens y Habermas.

2. TRAYECTORIA METODOLÓGICA

2.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de naturaleza cualitativa y tiene la finalidad de abordar el consumo de drogas desde la perspectiva del mismo consumidor, ése que está inmerso en el consumo y del cual es posible conocer, a través de su palabra y de una relación interactiva recíproca entre el investigador/informante, la dinámica del consumo de dicha droga en situación de calle.

La relación establecida entre la investigadora y los informantes, está dirigida “hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1990: 101).

2.2 Diseño de la investigación: estructura de los relatos de vida

Una vez definidos los objetivos de la investigación, se llevó a cabo un trabajo de campo, a través de la aplicación de una entrevista en profundidad dirigida a ocho (8) consumidores de drogas en situación de calle, todos del sexo masculino, entre 19 y 26 años de edad, ubicados en una Casa tipo comunidad terapéutica, en la zona

central del país. Estos sujetos fueron entrevistados con la finalidad de obtener relatos de vida referidos a sus pensamientos, sentimientos y acontecimientos asociados a sus experiencias como consumidores de drogas en general.

2.3 Selección de los informantes

El proceso de selección se organizó de acuerdo al perfil de los consumidores de drogas en situación de calle, en el contexto de una casa para albergar a estas personas, quienes están dirigidas por un ex adicto y un director de la institución. Se realizaron las diligencias administrativas para tener acceso a la casa y se realizó un proceso de inducción para aquellos consumidores voluntarios en participar en la investigación. La política de la institución es captarlos en la calle y llevarlos como voluntarios a la casa para ser entrenados en los procedimientos que deben regir respecto a la convivencia cotidiana, es decir, mantenimiento de la casa en todo lo que se refiere a los oficios domésticos, clases de primaria y bachillerato, opciones de trabajo fuera de la institución, normas de disciplina, grupos terapéuticos voluntarios sobre temáticas por ellos seleccionadas, como por ejemplo: valores humanos, familia, trabajo, entre otros. Todo ello con la finalidad de ofrecerles una vida digna sin drogas. Todavía no hay resultados que puedan ofrecer una orientación clara respecto a esta forma de tratar a estas personas consumidoras de droga, con antecedentes de vida muy difíciles por haber estado en situación de calle por mucho tiempo.

2.3.1 Aproximación a los informantes

Se entrevistaron 8 informantes, durante un tiempo de una hora o dos, en un salón de clase, a solas, en un ambiente apropiado para realizar la entrevista. Todos los entrevistados fueron invitados a participar, y los que asistieron a las entrevistas fueron voluntarios que querían narrar, como en efecto lo hicieron, su experiencia de consumo de drogas en la calle y cómo llegaron a la casa donde viven y reciben asistencia referida a su situación como consumidores, de acuerdo a la política de la institución.

2.3.2 Acuerdos con los informantes

En primer lugar se realizaron las entrevistas en profundidad, cuyo tema estuvo referido al consumo de drogas. Éstas se realizaron de forma individual, grabadas

y posteriormente transcritas con la finalidad de interpretar la información aportada, según la primera dimensión de análisis de Salazar (2003).

En segundo lugar, se le garantizó a cada informante la confidencialidad de la información. Por tal motivo, serían colocados otros nombres para no poner en evidencia la identidad de los informantes y así asegurarles el anonimato.

2.4 Recolección de la información: la entrevista en profundidad

Después de realizar la ubicación de los informantes, se procedió a la recolección de información. Se escogió la entrevista como técnica más adecuada para obtener información, porque esta práctica permite el acercamiento a los informantes, indagando sobre el tema que se pretende conocer. La entrevista la conceptualiza Galindo (1998: 297) como:

Una actividad cuya naturalidad hace quizás imperceptible su importancia donde el sujeto, a partir de los relatos personales, construye un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de objetivación de la propia experiencia.

Se decidió aplicar la entrevista en profundidad, debido a que se trataba de conocer específicamente el tema referente al consumo de drogas. En este tipo de entrevista “existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual se ha seleccionado al sujeto, objeto de la entrevista” (ibídem, p. 299). La entrevista admite respuestas abiertas, permitiendo así a los informantes como actores sociales, que hablen acerca del tema preestablecido.

Después de haber efectuado la inducción a cada informante, se procedió a realizar la entrevista. De esta manera se pudo acceder a información más completa acerca de los distintos aspectos que eran de interés para la investigación.

Luego de transcribir la versión original de cada uno de los relatos, se le dieron otros nombres a los informantes y a los diferentes actores que fueron surgiendo en cada relato para garantizar el anonimato de los mismos; posteriormente se editó toda la narrativa, se cambiaron algunos datos como lugares, repeticiones, estilo, redacción, a fin de lograr una narrativa clara sin alterar el sentido que el informante quiso dar a su propio relato, por razones de ética profesional y para salvaguardar daños a terceros.

Luego se aplicaron las tres lecturas de Selin About (citado por Córdova, 1990) (factual, textual y simbólica) empleando el método sartreano: progresivo regresivo.

2.4.1 Transcripción de los relatos

La transcripción del relato de cada informante se realizó por separado. Mediante escuchas sucesivas se registró el texto lo más fielmente posible tratando de conservar una continuidad expresiva, guardando el estilo y el ritmo del discurso. Luego se transcribió la información obteniendo así los relatos que fueron editados según la dimensión de Salazar (2003) que señala: “La escritura de la narrativa de cada relato se realizó desde el sentido y/o significado que cada informante le imprimió a su relato”. En este sentido no interviene la interpretación del investigador, el discurso habla por sí mismo, se describe la realidad de los hechos tal y como fueron contados.

2.5 Método utilizado: biográfico

Bertaux (1981: 87) señala que:

Los relatos de vida se emplean con frecuencia en los trabajos de naturaleza cualitativa y constituyen el tipo de material más valioso para conocer experiencias de la vida cotidiana, no sólo del individuo sino del grupo primario y del entorno social inmediato.

Como se mencionó anteriormente, el relato de vida se refiere al relato que una persona hace de algún aspecto de su propia vida. En la presente investigación se obtuvieron relatos de experiencias de consumidores de drogas, referidos a un solo aspecto de la vida de los informantes, como es el consumo de drogas. Los relatos son ya un aporte, por lo menos así lo considera Thompson (1988), no hay tarea más difícil que conseguir informantes, especialmente cuando se trata de conductas desviadas como en este caso, el consumo de droga. Éstos constituyen una narrativa difícil de obtener, pero que habla por sí sola del estilo de vida de los consumidores de drogas.

Utilizando esta modalidad se logra recordar episodios de la vida de los informantes, y éstos cuentan eventos personales relacionados con su experiencia, dejando entrever las características particulares de esta práctica como un estilo de vida.

Pujadas (1992) manifiesta que “en las tres últimas décadas se ha experimentado una progresiva recuperación, no exenta de contradicciones, del método biográfico”. Paralelamente la consolidación del movimiento de historia oral no ha hecho más que tender puentes hacia un progreso convergente en las Ciencias Sociales, en las que se ha revalorizado el ser humano concreto como sujeto de estudio, por contraste a las excesivas abstracciones y a la deshumanización del cientificismo positivista.

Plummer (1989) también hace referencia a la importancia de los documentos personales, como son este caso los relatos de vida. En este sentido, su opinión acerca del “progreso científico” considera que: “éste no es la única meta del esfuerzo humano, tienen un apego a la sensibilidad humanística por cuanto tienen un importante papel que desempeñar en el progreso humano y además constituyen una fuente valiosísima y ampliamente subestimada” (p. 13).

2.5.1 Saturación: señal de validez y representatividad de la narrativa

Cuando se habla del paradigma cualitativo, la validez se refiere a producir resultados que tienen un valor en la medida en que contribuyen de manera significativa a comprender un fenómeno estudiado. Según Piña (1996: 158): “desde el punto de vista epistemológico el campo de validez se sitúa en el terreno de la construcción e interpretación de imágenes con sentido”.

En cuanto a la validez de un relato, Bolívar (2001: 135) señala: “la validez y confiabilidad de la narrativa vendrán dados por la coherencia interna de los relatos de vida”.

En el caso de los relatos de consumidores de drogas, el primer criterio de verdad es la palabra de los informantes, su honestidad personal y su valentía, parafraseando a Ferrarotti (1997: 55) —el creador de la teoría que sustenta la idea de que a través de un individuo se puede leer una sociedad—: “Es una apuesta epistemológica que está siendo aplicada en las narrativas biográficas en varias modalidades enfatizando su validez científica”. Ésta servirá para verificar la narrativa interpretativa de los informantes, representativa de una realidad en particular, en este caso el consumo de drogas

Finalmente, el criterio de validación de la saturación “designa el momento en que el investigador se percata de que añadir datos nuevos a su investigación no

ocasiona una mejor comprensión del fenómeno estudiado” (Muchielli, 2001: 273). La saturación constituye una señal de representatividad de la información recogida,; el saber producido posee un determinado grado de generalización. Éstos señalan que puede poner fin a la recogida de información. Puede decirse que en la secuencia de recogida de información se alcanza el punto de saturación.

En el presente estudio, la investigadora entiende y acepta que en los relatos de experiencias, el punto de saturación se cumple porque éstos se consideran representativos para ser interpretados, y además revisten importancia por no existir registros que respalden experiencias previas en la literatura revisada, que pudieran dar cuenta de lo que aquí se devela a través de ellos.

2.6 Criterios de análisis

Para el análisis de la información obtenida se aplicó el sistema de las tres lecturas: factual, temática y simbólica, propuesto por Selin About (citado por Córdova, 1990); la interpretación, según Salazar (2003), se corresponde con la primera de las cuatro dimensiones de la red de significantes de su propuesta, la cual dice así: “...el sentido y o significado del relato de vida del informante, no es otro, que lo expresado por éste, con sus propias palabras”.

2.6.1 Lectura factual

En esta investigación los relatos constituyen la fuente primordial de información. Córdova (1990: 62) señala: “la biografía permite tomar registros diferentes, más allá de la historia individual, de la historia social del grupo, los problemas que le son propios” .

Mediante esta lectura, la investigadora analiza cada uno de los relatos narrados por los informantes después de realizar dos lecturas previas que tenían como objetivo verificar la fidelidad de la información grabada, escuchando y comparando con el texto transcrito.

Después de transcribir la versión original de cada uno de los relatos, se procedió a colocar otros nombres a los informantes para conservar el anonimato de los mismos y por razones éticas, logrando la versión a analizar, que fue nuevamente leída de forma pausada para captar las ideas narradas por los informantes.

2.6.2 Lectura temática

Esta lectura es de carácter sincrónico. Esto quiere decir que ocurre o se verifica a la vez que la factual; es útil para “el análisis de temas relativos al ciclo de la vida, las normas y los valores sociales y culturales que están en vigor en el medio donde gravita la vida del narrador” (Córdova, 1990: 62). En la presente investigación, la lectura temática está referida al contenido de la entrevista, el tema es la dinámica familiar del consumo de drogas en situación de calle.

2.6.3 Lectura simbólica

Es una síntesis de la factual y la temática. Córdova (1990: 63) señala que se dirige a sujetar “la incidencia del sistema de contradicciones sociales y culturales en el desarrollo de la vida individual”. Esta lectura permite captar cómo el sistema de normas y valores actúan en la vida social. Por una parte, actúan en un espacio en el cual se ubican las propias experiencias de los individuos, la propia existencia vivida que genera un conjunto de representaciones, permitiendo comprender otras dimensiones en donde se articula la vida individual y la experiencia vivida con respecto a la sociedad global.

El sistema de estas tres lecturas utilizado en esta investigación, permite afirmar que existen varias formas de lecturas aplicadas a un relato biográfico que a su vez se integran para darle el significado correspondiente.

3. LA DINÁMICA FAMILIAR Y EL CONSUMO DE DROGAS EN SITUACIÓN DE CALLE

La información que se presenta a continuación corresponde a todos y cada uno de los relatos recogidos a ocho personas consumidoras de diferentes tipos de drogas en situación de calle.

El criterio de análisis que se utilizó, además de las tres lecturas de Selin About (citado por Córdova, 1990), fue la interpretación primaria del sentido y/o significado que el informante le dio a su discurso, de tal manera que el lector va a ir reconociendo en el texto las características de la experiencia de cada consumidor. El discurso transcrito y editado habla por sí mismo, muestra toda su crudeza, realismo, y puede comprenderse en el curso de los acontecimientos la problemática del consumo de

drogas en situación de calle. Por esta razón se presenta parte de la información inédita de cada informante. Este criterio se ha utilizado de esta manera, por cuanto esta misma información será utilizada en otra investigación para hacer una interpretación hermenéutica sistemática por cada relato. Es decir, por cada relato se hará un estudio de caso a la luz de otras teorías como son el Psicoanálisis lacaniano, caso por caso, y/o desde la Psicología Social o la Psiquiatría y la Salud Mental.

Asimismo, se hace un recorrido de las vivencias de ocho consumidores de drogas en situación de calle, quienes participaron voluntariamente como informantes. Los jóvenes fueron entrevistados por la investigadora con el objetivo fundamental de conocer los pensamientos, sentimientos y hechos vinculados a su consumo de drogas.

El lector podrá captar en los extractos de las narrativas, la crudeza de sus discursos, que muestra una realidad que hace aún más complejo el abordaje del consumo de drogas. Es un fenómeno que está presente en las calles, invisible a los ojos de quienes desconocen la verdadera dinámica de este problema, y con una desproporcionada tolerancia por parte de los organismos de seguridad del Estado.

De la información recogida se puede hacer un análisis muy fecundo, categorizando los textos. Sin embargo, en el presente informe sólo se hace referencia a la dinámica familiar y al consumo de drogas de los consumidores en situación de calle.

3.1 Dinámica familiar y consumidores de drogas

La dinámica familiar de los consumidores de drogas en situación de calle es una realidad muy difícil que vive la sociedad hoy día, especialmente las familias afectadas cuando los adolescentes consumidores compulsivos entran en conflicto con su núcleo familiar y por ese motivo se van a la calle, donde consiguen un estilo de vida que les garantiza el consumo sin ningún control por parte de los organismos competentes.

3.2 Significado de situación de calle

El significado que uno de los informantes le asigna a la frase *situación de calle*, es el siguiente:

La situación de calle es cuando los padres ya no saben nada qué hacer (sic) con los hijos, entonces los sueltan a la calle, y ellos tampoco saben nada qué hacer porque, primero tienen el problema de que los padres los están rechazando y no los saben ayudar. Y segundo, que tienen el problema de droga. Tercero, tienen el problema de vivienda, no saben dónde vivir. Cuarto, no saben nada qué hacer, entonces la calle los arroja, y cuando los arroja, se dan, se vuelven como cemento. Los arroja en la forma de que se vuelven la calle ellos, pues. Tienen que comer en la calle, tienen que dormir en la calle, tienen que vestirse en la calle, tienen que jugar en la calle. Todo lo tienen que hacer en la calle, pues, no tienen un sitio donde puedan descansar y no en paz. (Relato “Jeremías”, 2008).

Yo no vivía exactamente en Caracas sino en un barrio, de repente me fui pa’ otro barrio por allá, y empecé a dormir en un camión, en la calle, tuve una vida de calle, duré aproximadamente cuatro años. (Relato “Abraham”, 2008).

3.3 Concepto de familia

En teoría, la familia es toda una organización que en la intimidad funciona como un sistema de metas y medios, se distribuyen y reparten el trabajo, se asignan y se asumen roles y jerarquías, se establecen normas... “Un buen funcionamiento de la familia se caracteriza por el efecto beneficioso de sus miembros entre sí. Debe existir una interdependencia saludable que permite la satisfacción de todas sus necesidades” (Aristiguetta, 2000: 97).

3.4 Familia disfuncional

Aristiguetta (2000: 100) define la familia disfuncional así:

Cuando se presentan eventos desafortunados como por ejemplo el consumo de drogas de uno o varios de sus miembros, la integridad de la familia se ve amenazada, suelen surgir situaciones destructivas, de tal manera que la familia pasa a ser predominantemente disfuncional.

Cuando surge la dependencia química en el seno de una familia, se produce en cada uno de sus miembros trastornos que alteran las relaciones interpersonales, signos de violencia verbal y física, tal como lo expresa “Jeremías” en su relato de experiencia:

Comencé a consumir drogas, cuando eso no era “piedra” ni nada de eso, era bazuco. Fumaba mucho bazuco por problemas con mi padastro (sic). Él me lastimaba mucho, me golpeaba mucho por nada, me castigaba físicamente, por nada... Empecé consumiendo marihuana, tenía muchos problemas, primero familiares. Problemas con mi padre, con mi madre, maltratos físicos, maltrato verbal. Tenía muchos problemas en mi vida, pero en mi familia, pues. (Relato “Jeremías”, 2008).

En mi casa, tenía mucho maltrato. Vivía un mundo de sufrimiento, un mundo de sufrimiento interno. Sufría, nunca pensé que fuera a caer así tan bajo, pues. Y sufría internamente. (Relato “Mateo”, 2008).

3.5 Violencia familiar y consumo de drogas

La violencia está íntimamente relacionada con el consumo de drogas, no sólo se ven casos de maltrato sino que para abastecerse de sustancias adictivas, los consumidores comienzan con pequeños hurtos, como robar carteras, robar el dinero de los padres...

Después el proceso es más delicado, porque ya en la medida que vas creciendo puedes robar mejor. Robaba a la gente con “chopo”. “Chopo” es como una pistola, como un revólver; que uno lo hace. Ya es más fuerte, pero robábamos carros, los vendíamos, y era más cantidad de dinero y más droga... Nunca comprábamos comida, pensábamos era en la droga, droga, droga, y la droga. (Relato “Jeremías”, 2008).

Bueno, primero que nada, yo caí en el consumo de drogas por curiosidad, por un malandro que era mi amigo porque ahora no lo somos amigos, porque él mató un policía y también pisó al internado en la cárcel ¿entiende? Yo pisé también el internado, la cárcel. (Relato “Ezequiel”, 2008).

El comportamiento de los consumidores de droga en situación de calle los conduce a actitudes defensivas entre ellos, en una lucha por conseguir la droga y permanecer en un grupo que les garantice la vida. En cuanto a los valores, concretamente el valor “respeto” toma un significado adverso y se maneja como un derecho en la lucha por la supervivencia...

El respeto es matarse unos contra otros hasta llegar que te respeten, echarse cuchillo, echarse todo. En la banda hay siempre unos líderes. Esos líderes le piden permiso para poder pelear con cualquiera de ellos que están ahí, pero es para que las personas que están, que nos reunimos entre todos, se respeten. Porque ahí se respeta es echando cuchillo, con una pistola se mata, se hace cualquier cosa y esa persona tiene que respetar, pues. Y en esa pelea a muerte puede morir cualquiera de los dos, a cuchilladas y ya. Acuértese que la vida del delincuente, la vida de las bandas, hay siempre las peleas iguales porque si tú te quedas dormido te quitan la droga, si tú ganas 100 bolívares te roba el otro. Es como decir: «Usted vive entre ladrones».
(Relato “Jeremías”, 2008).

3.6 Presión de grupos para el consumo de drogas

La situación antes descrita nos muestra la influencia del grupo social inmediato en los consumidores de drogas en situación de calle. Por ejemplo, en grupos donde el consumo de drogas ilícitas es un hecho frecuente y un elemento central en la vida del grupo, se establece una presión grupal que favorece el consumo. El uso de sustancias pasa a ser parte importante en la vida de relación entre el individuo y el grupo:

Pero cada vez que vas consumiendo te ‘tas (sic) hundiendo más, entonces vas como que más al hueco y no quieres salir porque quieres puro fumá, fumá, fumá y fumá... Ya se acostumbra el organismo, pues, se vuelve un hábito.
(Relato “Moisés”, 2008).

“Se ha demostrado que un factor de alto riesgo para que una persona se inicie en el abuso de una sustancia, lo constituye la pertenencia a un grupo social de consumidores” (Delgado, 2000: 245).

En este contexto de ideas es importante hacer referencia a lo que señalan los consumidores en situación de calle, entrevistados en esta investigación. Todos están de acuerdo con la premisa anterior. Ellos están claros que el contacto permanente con estos grupos les hace muy difícil entrar en un programa de rehabilitación y salir exitosos. Piensan que lo mejor es:

...mudarse a otra ciudad, donde también hay droga, pero tú puedes hacé (sic) todo sin la droga... Ahí eres señor, un caballero. Ya tú no eres el malandro como te ven donde tú vivías antes, porque tú puedes. No lo puedes llevar a donde ellos viven, no puedes. (Relato "Jeremías", 2008).

Para la década de los años sesenta, setenta, el apoyo familiar era condición *sine qua non* para admitir un adicto en una comunidad terapéutica. Esta situación trajo como consecuencia la condición de co-dependencia, un concepto que implica que los familiares en vez de ayudar están facilitando que el enfermo continúe consumiendo. Tanto el consumidor como el co-dependiente son personas enfermas que avanzan a la cronicidad, ambos necesitan cambiar.

Los informantes sienten que al lado de sus familias no podrán progresar, ellos consideran que es allí donde están los problemas que originaron el consumo y que sus familias también necesitan educación y orientación para comprender este problema. De aquí la importancia de conocer de la palabra de los consumidores, qué opinión tienen acerca de su vinculación con la familia.

3.7 La experiencia como factor preventivo

La experiencia contada por los actores-informantes, nos habla de cómo se puede prevenir el consumo de drogas:

El deporte es una manera de protegerse de las drogas, y si contamos con gente que nos apoye, mucho más rápido. Otra cosa para proteger de las drogas, yo pienso que son los estudios. Siempre y cuando nos mantengamos ocupados en educación y deporte, olvidese que las drogas no van con ellos. (Relato "Isaías", 2008).

Primero que todo tenemos que reconocer que eso es general. Es una enfermedad y tenemos errores en la vida, porque somos seres humanos. Y pienso en lo que haría para que los niños no consuman droga... Bueno, yo les diría que hicieran deporte, que tuvieran la mente muy ocupada, que escucharan mucho a sus padres, que no se dejen llevar por las amistades ni por la televisión ni por la moda, porque la moda también te lleva mucho a consumir droga. Y crean en ellos mismos también, y crean mucho en el Señor; porque el Señor te da la vida para que tú tés (sic) aquí y tengas una meta, algo que cumplir en la vida. (Relato “Moisés”, 2008).

El dinero es una puerta para muchas cosas, para muchos vicios, para muchas cosas, pues, porque el dinero te compra... nunca compra la felicidad. Eso sí, pero el dinero te compra que si pistola, que si droga, que si el alcohol... Prostituye a las mujeres, se prostituyen los hombres también por el dinero. (Relato “Moisés”, 2008).

Ahorita el problema de las drogas es muy natural, pues, ya es muy raro que no consuman, porque te pueden consumir hasta cigarrillo. Los vicios ahorita son... no estoy diciendo que se están apoderando del mundo, porque siempre han estado, pero ahorita la gente lo tiene como hobby, pues. Hay mucha gente que rumbea los fines de semana y trabajan de lunes a viernes, y cuando termina de trabajá (sic) se droga, se rasca, o hace cualquier cosa, para el domingo descansá (sic) y el lunes ir a trabajá con su “cara bien limpia” y “No ha pasáo (sic) nada”... y... (risa) entra en el ciclo de la independencia (sic) de las drogas, no las puede dejá (sic)... Son personas que han llegado al nivel de que consumen pero moderadamente, pues, saben cómo administrarse, saben la cantidad que pueden consumir. (Relato “Moisés”, 2008).

También los maestros deben estar preparados, nunca debe faltar una buena charla para los chamos alusiva a las drogas a partir de primer año, fácil. Primer año, fácil. Primer año, porque son demasiado “pilas”. O también quinto, sexto grado, y ahorita los que estudian sexto grado son demasiado “pilas” y hay que empezar... (Relato “Mateo”, 2008).

En la calle, tarde en la noche es cuando se encuentran los riesgos... Entonces se debe hacer un taller con los padres, para enseñarlos a ellos y decirles que ellos son los primeros responsables en la crianza de sus hijos... porque yo a temprana edad la enseñé. (Relato "Mateo", 2008).

Los informantes dicen:

No consumo porque no salgo, pero si saliera, consumo. Entonces yo digo que la recuperación está en la calle, que tú salgas de aquí y pases por allá, por el centro, por otro sitio y estés consumiendo. (Relato "Mateo" 2008).

Por eso el drogadicto es muy, pero muy irresponsable, es extremadamente irresponsable. De hecho, pues, yo considero que la persona más irresponsable que puede tener la sociedad es el drogadicto... (Relato "Marcos", 2008).

La responsabilidad es saber también cómo están sus hijos, dónde están, con quién andan, hay que hacerles un seguimiento. Ya eso para mí es una experiencia, porque yo volviendo con mis hijos los investigaría violentamente, debido a que no quiero que paguen ni que pasen lo que yo pasé... (Relato "Abraham", 2008).

A los padres, que se dediquen un poco más, que les den más afecto a sus hijos. Y otra cosa importante es que los maestros también deben preocuparse más por los alumnos, ver cuando un alumno está triste, cuando un alumno falta mucho a clase. Esas cosas le deben llamar la atención para avisarle a los padres y ponerlos al tanto, a ver si está pasando algo... (Relato "Zacarías", 2008).

3.8 Reflexión final

Finalmente. Nowlis (1982 citado por Salazar, 2004), nos orienta en cuanto a la familia. Es conveniente tener presente que en todas las culturas, sociedades y naciones, existen diferencias en cuanto al método de educación de los niños en las formas típicas o tradicionales en que diversos agentes sociales y de los individuos

de su misma edad o características, interactúan con los niños y los jóvenes según van creciendo y recorriendo la adolescencia hasta llegar a la edad adulta. Pero todas ellas tienen en común la idea de que para producir adultos que puedan asumir los roles que les incumbe en la cultura, es preciso establecer las dimensiones en las que pueda fomentarse el crecimiento y desarrollo desde los primeros años de vida. En la mayoría de las sociedades, la familia y sus parientes han constituido los principales ambientes y han facilitado la transición desde la infancia hasta la adolescencia, por lo menos.

La familia proporciona un modelo y una formación relacionada con las dotes afectivas, sociales, vocacionales, intelectuales y morales que requiere la vida adulta. Cualquiera que sea la combinación de ambientes donde crezca el niño, los años que van de la infancia a la adolescencia son decisivos en todos los aspectos del desarrollo. En esos años es cuando el niño aprende unas actitudes y orientaciones básicas para consigo mismo: amor u odio, confianza o desconfianza, y temor, crecer o morir. Vivir es aprender, sobre todo en esos años.

La familia puede fomentar o retrasar el crecimiento con lo que inculque al niño sobre su valía, sus posibilidades, sus dotes personales. La familia es un referente obligado que ofrecerá, a su vez, unas oportunidades y unas perspectivas y el modo de concretarlas en la realidad. Proporciona, a la vez, oportunidades y perspectivas de crecimiento, la libertad y la protección necesarias y los elementos nutrientes físicos, sensoriales, afectivos e intelectuales que requiere todo crecimiento. Si la familia tradicional no puede desempeñar esas funciones debido a tensiones sociales, económicas o afectivas, habrá que recurrir a otras instituciones para que asuman ese papel.

Por supuesto, la actitud de los adultos está orientada hacia un fin positivo e idealista, donde el consumo de drogas no estaba previsto y ha surgido como una consecuencia perversa. Sin embargo, la importancia de la familia y del contexto familiar continúa siendo crucial para explicar la actitud que adoptan los jóvenes frente a las drogas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristiguetta, O. (2000). *Familia y Fármacodependencia. Familia un Arte difícil*. Caracas: Fundación Venezuela Positiva.
- Bertaux, D. (1981). “Los Relatos de Vida en el Análisis Social I”. *Revista Historia y Fuente Oral*, 1: 87-96. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Bolívar, A. (2001). *La Investigación Biográfica. Narrativa en Educación, Enfoque y Metodología*. Madrid: Ediciones La Muralla.
- Córdova, V. (1990). *Historias de Vida*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- _____. (1995). *Hacia una Sociología de lo Vivido*. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Caracas-Venezuela: Tropykos.
- Delgado, P. (2000). *Familia, Grupo y Sociedad: su Influencia en los Patrones de Uso y Abuso de Drogas. Familia un Arte Difícil*. Venezuela: Gráficas Armitano.
- Del Olmo, R. (1998). *Drogas: Inquietudes e Interrogantes*. Caracas: Fundación José Félix Ribas.
- Durand, G. (1981). *Las Estructuras Antropológicas de lo Imaginario*. Madrid: Taurus.
- Ferrarotti, F. (1991). *La Historia y lo Cotidiano*. Barcelona-España: Península.
- _____. (1997). *Historia e Historias de Vida*. Italia: Laterza. (Trad. Alejandro Moreno). Valencia: Universidad de Carabobo.
- Galindo, J. (Coord.). (1998). “Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación”. Aceves, J.E.: *La Historial Oral y de Vida: del Recurso Técnico a la Experiencia de Investigación*. México: Addison Wesley Longman.
- Gamella, J. y Álvarez, A. (1999). *Las Rutas del Éxtasis*. Barcelona: Ariel.
- Mora, M. (2004). *Relatos de Vida sobre el Consumo de Éxtasis en la Cotidianidad*. Tesis de Pregrado. Facultad de Ciencias Jurídicas y Criminológicas. Escuela de Criminología. Universidad de los Andes, Mérida.
- Muchielli, A. (2001). *Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas*. Madrid-España. José Miguel Marinas y Pablo Marinas (trad.).
- Organización de las Naciones Unidas. (2008). “Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID)”. [Documento en línea] Disponible en: www.tni.org/detailpage.pntml?act.id=17997 [Consulta: 2008, diciembre 5].
- _____. (2008). “Se Incrementa el Uso de Drogas en el Mundo”. [Documento en línea] Disponible en: www.elsiglodetorreon.com.mex/noticia/360807.se

- incrementa-el-uso-de-drogas-en-el-mundo-on.html [Consulta: 2008, diciembre 15] Organización de las Naciones Unidas (2008). Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes decenio 1991-2000. Resolución 1.817. Consejo de Seguridad, Sesión 5907^a.
- Piña, C. (1986). “Sobre las Historias de Vida y su Campo de Validez en las Ciencias Sociales”. *Revista Paraguaya de Sociología*, 67: 143-142.
- Pujadas, M. (1992). *El Método Biográfico: El Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Plummer, K. (1989). *Los Documentos Personales: Introducción a los Problemas y la Biografía del Método Humanista*. Madrid: Siglo XXI.
- Romo, N. (2001). *Mujeres y drogas de síntesis. Género y riesgo en la cultura del baile*. San Sebastián: Gráficas Lizarraga.
- Salazar, M. (2003). *Drogas y Acción Educativa. Historia de Vida de Luis Carlos*. Tesis Doctoral. Doctorado en Educación. Valencia: Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación.
- _____. (2004). *De la Adicción a la Reincorporación Social*. Historia de Vida – Visión Educativa. Valencia: Dirección de Medios y Publicaciones Universidad de Carabobo.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Argentina: Paidós.
- Thompson, P. (1988). *La Voz del Pasado. Historia Oral Alfonso El Magnánimo*. Institución Valenciana D’Estudis I Investigació. Joseph Domingo (Trad.). Valencia-España.

NOTA DEL EDITOR

La autora en algunas citas no identifica número de página.